



Fotgrabado 112 (*).

Incensario de oro purísimo de la Catedral de Sevilla.—Regalo del canónigo D. Manuel Paulín de la Barrera—año de 1791.



CAPÍTULO XII

SUMARIO

Los que despiertan, vuelven los ojos á la Santa Eucaristía.—**912**. Organización del Centro Eucarístico de España.—**913**. Rápido desarrollo de la Adoración Nocturna.—**914**. Estadística de comparación.—**915**. Camareras de Jesús Sacramentado.—Sus labores.—**916**. Estado actual del Culto Continuo al Santísimo Sacramento.—**917**. La Sagrada Comunión, señal del mejoramiento de las costumbres.—**918**. Hay que iniciar al varón en las Obras eucarísticas.—**919**. Estado actual de la Comunión Reparadora.—**920**. Id. de la Comunión espiritual.—**921**. Id. de la primera Comunión de los niños.—**922**. Id. de la Misa expiatoria por las ánimas del Purgatorio.—**923**. Id. de las Visitas al Santísimo Sacramento.—**924**. Id. de las Cuarenta Horas y Cofradías del Santísimo.—**925**. Id. del Apostolado de la Oración y Guardia de Honor.

¿Á dónde volver los ojos hoy, en que la decepción más tremenda nos cerca por todas partes? Cuando apenas en nuestra corrompida sociedad existen principios á los que las pasiones no disputen su fundamento; cuando se nos ofrecen doctrinas que nunca fueron, pero que hoy son; direcciones que se celebran hasta el delirio, para que mañana se detesten hasta la execración; prohombres que ayer afirmaban en tonos magistrales, pero que al presente confiesan todo lo contrario; decretos contradictorios, en un mis-

mo día elaborados; leyes efímeras que arrastran la vida de una sola legislatura; códigos que se engendran en la ambición y en el furor, y que, multiplicados, desaparecen en un mismo siglo; en medio de tanta inconstancia, tanto vaivén, tanta ruína, ¿á dónde volver los ojos tristes y las manos suplicantes?

Al través de tantas sombras que desaparecen y vuelven, brilla con luz intensa una Hostia, la Hostia sacramental, única que en medio de tantas sacudidas y trastornos sociales ha quedado en pie, firme é inmovible como las duras rocas del mar, desafiando los embates de inmensas olas, de crueles é ingratas pasiones que la han querido hacer añicos contra la arena. Esa divina Hostia resplandece en todo tiempo del mismo modo; su luz es inextinguible, y el hombre que, cansado de tanto error y de tanto abismo como se abre á sus pies, quiere rehacerse y caminar hacia su destino verdadero, vuelve sus ojos llorosos y sus manos suplicantes á la Hostia santa, pues, sin duda, Ella es la Verdad, el Camino y la Vida. Todos lo estamos presenciando en nuestros días. El cristiano sensato se ha cansado de tanta teoría infundada, de tantas aspiraciones frustradas, de tantos partidos ridiculizados. Y al mostrársele por los operarios eucarísticos la sólida base, la única verdad y el recto sendero del hombre, que estriba en la bella Eucaristía, han cantado un himno de acción de gracias, y, poniéndose al real servicio de Cristo Sacramentado, se han hecho pregoneros de sus glorias y conquistadores de las almas.

912. El Centro Eucarístico de España y el Archidiecésano de Valencia fueron y son los verdaderos impulsores de esa saludable reacción y de ese continuo movimiento de corazones que ascienden á las alturas. Mas ahora precisa dedicar dos palabras al primero, para hablar del segundo cuando corresponda. Apoyado en las autoridades eclesiásticas; contando con Reglamento, organización y algunos fondos, el Centro Eucarístico de España, reconocido por todos los demás Centros diocesanos, y á la vista de los copiosos frutos obtenidos en los pocos años que cuenta de

existencia, se prepara á comunicar su fervoroso espíritu, valiéndose para el efecto de las Obras confiadas á sus fieles cuidados. Dicho Centro es una entidad encargada de establecer, conservar y desarrollar la organización eucarística del Reino, según los acuerdos de la Asamblea Eucarística Nacional de quien es representante (1). Sus miembros constan de un director espiritual nombrado por el Prelado de Madrid-Alcalá; un vicedirector, también presbítero, nombrado por el Director; un presidente nombrado por la Asamblea; un vicepresidente; un secretario contador, un tesorero y tres vocales nombrados por el presidente. Tiene *Vocales natos*, que son: el secretario contador y tesorero del Consejo Supremo de la Adoración Nocturna Española; los directores espirituales y presidentes de los Centros Eucarísticos Diocesanos; y *Vocales Representantes*, uno por cada una de las provincias eclesiásticas españolas, nombrados por el respectivo Metropolitano. Con precisión ha de celebrar una junta ordinaria al mes y las extraordinarias que juzguen indispensables el director espiritual, ó el presidente, ó la mitad más uno de los individuos del Centro.

Constituída en esta forma la Entidad de que hablamos, son indecibles los frutos ya recogidos y que espera, Dios mediante, recoger. Sus Obras son todas las eucarísticas, excepto aquéllas que conservan su propia independencia; pero las que con mayor empeño ha tomado fomentar y perfeccionar son: la Adoración Nocturna, Camareras de Jesús Sacramentado y culto continuo al Santísimo Sacramento.

913. La Adoración Nocturna. Esta obra, eucarística por antonomasia, llamada en estos últimos tiempos á reanimar la fe muerta ó dormida; simpática en extremo, pues atrae, electriza y subyuga de un modo suavísimo los espíritus; esperanza de la Iglesia, porque puede organizar las huestes diseminadas del Hombre-Dios para lanzarlas al combate contra el averno: es de tal manera providencial y, podíamos añadir, divina, que en pocos años se ha propaga-

(1) Estatutos del Centro Eucarístico de España.

do de una manera asombrosa por muchas capitales y pueblos de provincia, tanto de España como del extranjero. En cuanto la han conocido los Prelados no han perdonado medio de acción para arraigarla en sus diócesis; los Ministros de la Iglesia, al ver una Obra tan sencilla y económica, á la par que hermosísima y de resultados tan ventajosos para las almas, se han puesto á su lado para acreditarla y propagarla; y los fieles de todas clases, estados y condiciones, al contemplar en ella ese nuevo y atractivo modo de honrar á Jesucristo Sacramentado, de purificar su conciencia y de estrechar las relaciones espirituales con sus hermanos, sin distinción de rangos ni de partidos, la han abrazado cariñosamente, pudiendo muy bien esclamar con el rey sabio: «Con ella me vinieron todos los bienes.» (1) He ahí porque no llaman, no pueden llamar la atención esos largos preparativos para su inauguración en los pueblos; esas múltiples invitaciones que á las demás Secciones cercanas se mandan; esos poéticos y devotos cultos que con su motivo se celebran; esa numerosa y distinguida asistencia al acto inaugural; esas fervorosas y compactas peregrinaciones á santuarios distantes, con motivo de la misma Obra; esas bellísimas fiestas de las espigas en el mes de Junio; esos importantes congresos y asambleas eucarísticas... ¡Ah! todo esto acredita ciertamente que esa santa Obra va avanzando, creciendo, tomando gran desarrollo por todas partes.

914. Y antes de descender á particularidades, con objeto de que se vea de un solo golpe de vista el rápido desarrollo que en nuestros días ha alcanzado la Adoración Nocturna en España, no tengo más que hacer constar, que en 1893, fecha de la primera Asamblea Eucarística Nacional, se contaban 4.688 adoradores activos, y 1.358 honorarios. Se celebraban 161 Vigilias ordinarias al mes, y 151 extraordinarias al año. En 1897, año en que se celebró la segunda Asamblea del mismo nombre, el aumento fué considerable, pues se registraron 9.684 adoradores activos;

(1) Sap. VII, 11.

4.347 honorarios; 268 vigilias de la primera clase, y 271 de la segunda. En 1902, fecha de la celebración de la tercera Asamblea, la estadística de la Obra acusaba las siguientes cifras: 12.366 adoradores activos; 11.589 honorarios, y 370 vigilias mensuales. Mas á las horas en que emborronamos estas cuartillas (1), cuenta la Nocturna Adoración muy aproximadamente (2), 14.000 adoradores activos y 13.000 honorarios (3).

915. Existe una segunda obra eucarística de suma utilidad, al estado de pobreza en que se hallan algunos templos, y además, para el bien espiritual del femenino sexo, cuyo título es: *Camareras de Jesús Sacramentado*. Hemos visto la historia de su fundación; pero no hemos declarado por extenso cuáles son su objeto y los medios eucarísticos de que se valen las asociadas para conseguirla. Aquél es doble: espiritual y temporal. En lo espiritual se proponen imitar la vida oculta de la Santísima Virgen con su divino Hijo, amándole y desagraviándole con vivo celo; comulgar digna y frecuentemente; avivar la devoción al Santísimo Sacramento en la familia y la sociedad con el ejemplo y con la propaganda de obras eucarísticas, y encomendarse recíprocamente á Dios en vida y en muerte. En lo material se proponen imitar el celo y cuidado de la Santísima Virgen en los oficios de madre providente de cuanto necesitó Nuestro Señor Jesucristo mientras le tuvo á su especial cargo. Para el efecto procuran hacer, componer, limpiar y cuidar con esmero los lienzos de inmediato contacto con el Cuerpo de Jesús Sacramentado, como son: corporales, purificadores, palias, capillos de copón, cortinas del Sagrario, y doseles para la exposición de su divina Majestad; construir y preparar los vasos sagrados, cálices, patenas, copones, porta-viáticos, custodias, especialmente la lúnula, y cuidar del aseo y compos-

(1) Diciembre de 1903.

(2) Digo aproximadamente, porque algunas Secciones no han remitido aún todos los datos al Centro Eucarístico de España.

(3) El 6 de Diciembre de 1904, mientras se celebraba la 4.^a Asamblea Eucarística Nacional, se envió un telegrama á su Santidad, en el que se daba á entender al P. Santo, que existían en España 30.000 adoradores.

tura del Altar del Reservado, como también sostener la lámpara de las iglesias pobres. Tienen sus reuniones mensuales, bajo la autoridad moral de un sacerdote, en las cuales, una vez tratados los asuntos respectivos, se hace una colecta secreta, que con los donativos voluntarios forma el caudal de tan bella y útil Asociación. Las Camareras procuran conocer las necesidades de las iglesias pobres, para lo cual toman informes del Prelado ó de otros sacerdotes que convenga. Tienen dos comuniones generales al año, y antes de la Junta General anual, pasan tres días en espiritual retiro. Además, es muy digno de notarse el acto de la Junta General, que reviste siempre gran solemnidad por asistir á ella las personas más caracterizadas de la localidad y en la que, después de pronunciado un breve y sentido discurso por la presidenta, se da cuenta detallada de los ingresos y gastos ocurridos durante el año, pudiéndose observar, que en algunos lugares, la suma de ambos asciende á centenares de pesetas. En general, las asociadas cumplen con perfección su Reglamento (1), esmerándose en sus eucarísticos oficios y resarciendo en parte el daño que la infame desamortización eclesiástica produjo en lo relativo al culto divino.

Las Camareras de Jesús Sacramentado se han extendido en nuestros días de una manera muy rápida, teniendo su hermoso campo de acción en 40 puntos de la península.

916. Al querer ocuparme del estado actual del «Culto continuo al Santísimo Sacramento,» ocurre una circunstancia particularísima, como ocurre con todas las Obras cuya propagación se extiende un día tras otro con rapidez suma. Y es la de no poder formar una estadística completa, cual sería de desear. Pero al no poder efectuarlo de otra manera, debe el lector contentarse con lo que, después de haberse empeñado el autor en el asunto, ponga éste á su benigna consideración. Por lo tanto debo manifestar, que desde que la dirección de la Obra se trasladó á Lugo para estar bajo la inspección y régimen de su Ilmo. Prelado, no ha perdo-

(1) Aprobado por la segunda Asamblea Eucarística Nacional.

nado medio para la propagación de la misma, remitiendo ejemplares de patentes á todos los rectores de las iglesias de la diócesis, y á todos los Boletines eclesiásticos de las restantes de España. He ahí por que esta espiritual Asociación acusa un contingente de doscientos setenta y nueve mil ochocientos cincuenta y cinco fieles asociados al Culto Continuo, y que al presente se están formando gran número de coros, según participa la Dirección de Lugo (1).

917. La frecuente percepción sacramental de la Santa Eucaristía, así como es ciertamente el medio divino más á propósito y eficaz para hacer entrar al hombre en las vías de la justicia, es también la señal inequívoca en un individuo ó comunidad, del mejoramiento de sus costumbres. El creyente, por soberbio, colérico ó inmoral que se le suponga, se doblega ante la Hostia santa en el momento y aun después de percibirla; entonces el soberbio por fuerza es humilde, el colérico por precisión es manso, y el inmoral por necesidad es casto. Nada resiste á la saludable acción de la Hostia inmaculada. Por eso es por que después que hemos de procurar atraer al hombre á la fe de Jesucristo, en nada debemos poner tanto nuestro mayor empeño como en hacerle simpático el Misterio del Amor, á fin de que, participando de Él, no sólo mejoren sus costumbres, sino que las conserve en un medio santo y útil para todos.

918. Este gran objeto vienen á llenar plausiblemente todas las Obras eucarísticas, muy en particular las que acabamos de reseñar y las que á continuación exponremos; pero tanto éstas como las anteriores debieran en nuestros días acentuar su acción en el sexo masculino, tanto más apartado de las suaves influencias del Dios Sacramentado, cuanto más cerca y engolfado se halla de las tiranías del partido político á que pertenece. Trabajar porque el varón tenga parte en las dulces emociones que se perciben comulgando á Jesucristo, animarle por medio de una política cristiana á que reciba con alguna frecuencia el Pan de los fuertes, es tra-

(1) Nota de la 2.^a Asamblea Euc. Nacional.

bajar al propio tiempo para alejarle de los odios de partido; es trabajar asimismo por convertirle en aguerrido soldado y fervoroso apóstol del Hombre-Dios. No; no basta que la mujer se asocie voluntariamente á las Confraternidades Sacramentales, á las Obras eucarísticas: hay que empeñarse por atraer al varón, porque el ejemplo de un varón en nuestra moderna sociedad, vale por el ejemplo de diez mujeres; y ya que el mundo insensato cree que la frecuencia de la Santa Comunión es una práctica que debe relegarse á los cuidados del sexo femenino, porque el varón no la necesita, por eso mismo, y á fin de que éste se asocie al Festín eucarístico y no pierda miserablemente el tiempo en esta vida, debemos insinuarle, predicarle y suplicarle comulgue á menudo, que en este caso es cuando conocerá lo que es Dios para los que le aman. *Gustate et videte.*

919. Desgraciadamente, en el siglo pasado y antes de la reacción eucarística, el hombre se había alejado de la Fuente de la vida, y la mujer comenzaba á separarse de ella; pero después de la reacción, en los pueblos donde existe alguna Obra sacramental, gran parte del sexo femenino ha respondido al llamamiento de invitación eucarística; sólo el varón, si exceptuamos los Adoradores Nocturnos y alguna otra honrosa excepción, permanece sordo á los clamores del Dios Sacramentado.

Sentados estos preliminares, la Obra de la Comunión Reparadora, de la cual forman parte pocos varones seglares, no está extendida como fuera de desear, pues si exceptuamos algunas capitales y pueblos de alguna importancia donde hay numeroso clero, especialmente los puntos donde se halla instalada alguna comunidad religiosa que la propague en su iglesia, la inmensa mayoría de los españoles la desconocen por completo.

920. Otro tanto podemos decir respecto del ejercicio de la Comunión espiritual, en favor de la que podemos añadir, que su práctica se halla mucho más extendida que la Obra precedente, porque no hay duda que en todas las comunidades religiosas y casas de piedad y caridad públicas,

es ejercitada por casi todos sus moradores, como también es practicada por las personas espirituales y devotas en la asistencia de la Santa Misa y visitas al Santísimo.

921. La Comunión primera y solemne de los niños; aquélla para la cual son dispuestos los impúberes de ambos sexos con catequismos dominicales diarios, acompañados de fervorosas exhortaciones que lleva á cabo el sacerdote director, al fin de las cuales, y en una de las festividades más hermosas del año, se celebra solemne función religiosa con Misa, sermón, Comunión de los interesados y repartos de *Recuerdos* á los mismos, no es por desgracia general; en muchos pueblos y ciudades y hasta regiones es enteramente desconocida, privándose de este modo á la juventud naciente de los conocimientos precisos para recibir al Salvador, del consuelo inenarrable que este ejercicio reporta, del recuerdo que siempre proporciona, de la dulce satisfacción de los padres que ven en sus hijos tan santos principios y del ejemplo edificante que produce en los pueblos donde se celebra. La falta de esta divina semilla en el campo espiritual de los niños, hace que crezcan y se multipliquen prematuramente las espinas punzantes de las pasiones que tantos estragos producen.

922. La *Obra de la Misa expiatoria* en favor de las ánimas del purgatorio, todavía es mucho más desconocida. Antiguamente, en casi todas las iglesias existía una Cofradía que se llamaba de Ánimas, y que tenía por objeto proporcionar un gran alivio á las almas que se están purificando en el horroroso fuego del purgatorio, mediante la celebración de misas, rosarios, novenas y demás cultos apropiados para este género de sufragios; pero hoy han desaparecido tristemente la mayor parte de tan útiles fundaciones, quedando muy pocas, varias de ellas degeneradas de sus antiguos principios. He ahí por que los operarios eucarísticos deben esmerarse por implantar la Obra referida, para cuya consecución, propone el primer Congreso eucarístico de España el medio de que los Centros eucarísticos, ó en su defecto las asociaciones piadosas, recojan limosnas

pequeñas, aunque sólo sean de 10 céntimos, para fundar con ellas misas perpetuas al tipo de 50 ó 60 pesetas de capital por cada una, con tal que los capitales ó valores que los representen estén bajo la inspección de los preladados, custodiados en las respectivas cajas diocesanas ó donde ellos dispongan. Pero ¡cómo se ha de pensar hoy en oír misas expiatorias, si los templos se hallan casi enteramente desiertos al tiempo de la celebración del Santo Sacrificio! ¡Cómo se ha de pensar en mandar celebrar misas expiatorias si se olvida celebrarlas por los próximos parientes difuntos y hasta por las grandes necesidades propias! Es de todo punto preciso inculcar el mérito del adorable Sacrificio, si queremos se tome el pueblo interés en el asunto.

923. Respecto de las Visitas al Santísimo Sacramento, puede afirmarse que, aunque decaída su práctica, es empero más visible y frecuentada en los pueblos mayores que en los pequeños, en razón á que en aquéllos están los templos más tiempo abiertos al culto divino y se celebran por lo general más funciones religiosas. En esta parte, toda persona que se precie de cristiana, cuando entra en la casa del Señor, practica su visita al Santísimo, y cuando pasa por ante la puerta del templo, forma también intención de adorarle. Sería de desear se extendiese todavía más el ejercicio de las visitas al Sacramento por S. Alfonso, propagado ya en muchísimos puntos.

924. Hay comarcas, aunque pocas, que celebran con alguna frecuencia y solemnidad grande la *Obra de las Cuarenta Horas*, la cual, aunque costosa, es de muchísima utilidad y edificación á los fieles y proporcionadora de excelentes bienes. En el reino de Valencia y principado de Cataluña, se halla extendida esta obra de una manera extraordinaria, pues muchos de sus pueblos cuentan con su perfecto arraigo. En su lugar hay regiones, como Andalucía, que en varias de sus mejores ciudades celebra el Santo Jubileo Circular ó sea la exposición diurna alternante del Santísimo Sacramento. Asimismo, está introducido en varias poblaciones el Jubileo de rogativas, de acción de gracias ó

expiatorio por los difuntos, según se tenga intención de celebrarlo por alguna de esas mismas causas. También es un hecho notable el que en casi todos los pueblos de la península se halle instalada una Cofradía del Santísimo, por el culto que el Señor recibe y por los bienes que de su mano nos vienen. Desgraciadamente, en los pueblos pequeños apenas se expone la Divina Eucaristía á la veneración de los fieles más que los días del Corpus, Jueves y Viernes Santo, privando de este modo á las almas del inefable consuelo que proporciona Jesucristo Sacramentado.

925. Como excelentes medios de propaganda eucarística, y muy en particular, como poderoso estímulo de la percepción sacramental del cuerpo del Señor, cuenta la piedad católica con el *Apostolado de la Oración* y de la *Guardia de Honor*. Los Rvdos. PP. jesuítas han dado un fuerte impulso á estas eucarísticas asociaciones, las cuales se hallan establecidas, no sólo en los lugares donde los mencionados PP. residen, sí que también en otros muchos puntos. (*Fotograbado 113.*)